

# La expulsión de los 3 dirigentes obreros nicaraguenses es la medida más

## "infame" dictada por el actual Gobierno El Presidente Cortés es responsable ante la conciencia de América de la suerte que corran estos 3 hombres cuya vida él sabía de antemano que estaba amenazada



MARISCAL  
VORSHILOV  
COMANDANTE EN JEFE del EJÉRCITO ROJO quien ha sido electo recientemente como miembro del Parlamento Soviético



Con cualquier pretexto, han sido expulsados del país en el curso de esta semana tres dirigentes obreros nicaraguenses, que habían venido a Costa Rica creyendo encontrar en su seno un refugio seguro contra la persecución de que hace víctimas el régimen de Somoza a todos los hombres honra-

dos de Nicaragua. Se trataba de tres emigrados políticos, ninguno de ellos de filiación comunista, cuyos papeles mal podían estar en regla cuando habían salido de Nicaragua clandestinamente, obligados por razones que no escapan a nadie. En nuestro país no intervinieron en activi-

dades políticas de ninguna naturaleza, y si tuvieron contacto con nosotros, ello obedeció a que consideramos nuestro deber prestarles ayuda solidaria—pese a las divergencias de opiniones políticas existente entre ellos y nosotros por cuanto se trataba de dirigentes obreros y de hombres que se habían visto obligados a abandonar su país porque luchaban por el establecimiento de un régimen de libertades. Bueno es agregar que en esa actitud estaremos siempre, y que el asilo fraternal que nuestro gobierno no quiera brindar a los luchadores por la democracia y por el progreso de América, se lo sa-

bremsos prestar nosotros que somos sus verdaderos hermanos.

El Presidente Cortés, presionado quien sabe por quien y con qué medios, ordenó la expulsión de los tres obreros nicaraguenses a pesar de su protesta y de la intervención del c. Mora, ambas haciéndole ver el peligro inminente que corrían las vidas de estos tres hombres, al entregarlos en manos del verdugo del pueblo de Nicaragua. En esas circunstancias, nosotros declaramos que hacemos responsable al Presidente Cortés ante la conciencia de América, de lo que pueda ocurrirles.



San José, 15 de Enero de 1938

Editor E. Jiménez G.

Nº 274

## La mano tendida a los católicos

Llamamiento lanzado por el Partido Comunista Francés el 17 de abril de 1936, para buscar la colaboración sincera entre los trabajadores comunistas y católicos

"Por o contra, la opinión se ha levantado. Nadie ha podido quedar indiferente desde el momento en que fue planteada con vigor y claridad por los comunistas, la cuestión de "la mano tendida". Una amplia polémica se ha establecido y atestigua la importancia del problema.

"Centenares de católicos, entre los cuales se encuentran numerosos sacerdotes, nos han escrito; los jóvenes aprobando con entusiasmo, los otros regocijándose de nuestra buena intención, expresando sin embargo dudas, emitiendo reservas, solicitadas explicaciones complementarias.

"Hemos recibido cartas de hombres y de mujeres; de jóvenes y de viejos, de obreros de campesinos, de comerciantes, de intelectuales.

"De Lille, un padre de familia, católico convencido, escribió en julio de 1936, que había puesto poco interés en el primer llamamiento, el que podía suponerse dictado por el interés electoral. Pero no vacilaba en concedernos su apoyo y en

Te tendemos la mano, católico, obrero, empleado, artesano, campesino, nosotros que somos laicos: te la tendemos porque tu eres nuestro hermano y porque tienes las mismas preocupaciones y sufres las mismas penalidades que nosotros.

A continuación viene parte del informe del compañero Maurice Thorez, Secretario General del Partido Comunista francés en donde se refiere a la posible colaboración entre los católicos franceses y el Gobierno de Frente Popular.

No olviden los trabajadores católicos de Costa Rica, que el capitalismo tiene gran interés en mantener desunidos a los trabajadores con el fin de seguir explotándolos y que a este interés se debe su campaña de calumnias contra los «rojos». La guerra de España les ha servido para engañar a los obreros y campesinos ingenuos, para presentar a los "rojos" socialistas o comunistas como violadores de monjas, asesinos de curas e incendiarios de iglesias.

Cuando el Cristianismo apareció en el mundo y las clases poseedoras se sintieron amenazadas por él, inventaron calumnias, semejantes a las que hoy los ricos han inventado contra los «rojos comunistas».

alentarnos, al comprobar después nuestra inflexible tenacidad.

He relatado ya durante una sesión del CC, la plática que tuve con el cura de Ivry el que colabora tiempo ha como otros muchos sa-

cerdotes de los alrededores de París con los esfuerzos del Comité de Ayuda a los su Trabajo, constituido por iniciativa del P. C.

En Niza, durante un gran mitin que congregaba 10.000 oyentes, un joven,

sacerdote vino según sus propios términos, para apretar con alegría la mano que nosotros comunistas, tendemos a los católicos:

"He visto de nuevo durante el invierno pasado a un viejo cura de provincia que no quiso volver a su pueblo antes de haberme confesado su simpatía por la política de unión del P. C.

"Las columnas de toda la prensa se han llenado de opiniones y de comentarios, de objeciones y de recomendaciones. Todos o casi todos los periódicos, diarios y semanarios, han participado y participan en la discusión. Numerosas revistas han publicado sobre el particular, estudios más o menos sólidos, más o menos favorables. Numerosos libros han aparecido, algunos bajo la firma de altas personalidades.

"Naturalmente, las injurias y los insultos no nos han faltado. Los fachistas para los que la religión es sinónimo de hostilidad a la clase obrera y al comunismo, han sido los más encarnizados y más obscenos. Han

Pasa a la sexta página

Ha sido integrada a última hora, ya casi al cerrarse el período legal para las inscripciones de papeletas, una nueva a la cabeza de la cual figura Julio Acosta. El movimiento político que se ha iniciado alrededor de esta papeleta ha dado en llamarse a sí mismo de "oposición", como suelen llamarse en Costa Rica todos aquellos partidos que, sin ser oficiales, carecen de estructura ideológica y de una verdadera plataforma.

Para precisar nuestra actitud frente de este movimiento de opinión más que partido político, conviene tomar en cuenta en primer lugar los hombres que lo han comenzado a impulsar fundamentalmente y que directa o indirectamente han contribuido a financiarlo. Obsérvese que la mayor parte de ellos son personajes más o menos destañados de nuestra fauna política, todos o casi todos ligados a las normas rutinarias y enmohecidas de hacer gobierno, normas que han impedido el desarrollo de nuestra economía y el progreso de nuestro país. Obsérvese que la mayor parte de los gestadores de este llamado partido de oposición, son personajes que ayer no más militaban en el partido en el poder, y que si hoy no están con él, ello no obedece ciertamente a que se hayan sentido defraudados por el incumplimiento por parte del Presidente Cortés de las promesas que tan abundantemente prodigó al pueblo como candidato, promesas de progreso y de bienestar, sino por-

que éste no los ha complacido en los ofrecimientos que les hiciera de orden particular, muy ajenos por cierto a los intereses de la nación. Ni es el nuevo movimiento, pues, de pura cepa popular, ni tampoco un movimiento joven y progresivo, de hombres aburridos de que el país marche al gairete de los acontecimientos y que anhelan rumbos nuevos para nuestra vida social, económica y política. Nada de eso. Se trata de un partido, si es que eso se puede llamar partido, integrado por hombres de la misma familia de los que gobiernan y que si hoy se hallan en la manura no es por un impulso patriótico, sino por mezquinos rozamientos entre camarilla. Con raras excepciones, el partido "Independiente" está compuesto por elementos de derecha, por miembros de la reacción en Costa Rica. Inclusive, justo es reconocerlo, muchos de ellos se entretentan a Cortés porque éste ha dado como gobernante, en ciertos momentos felices para la vida de la nación—por desgracia muy pocos—pasos decididamente progresivos y a los cuales nosotros hemos prestado, al margen de todo sectarismo político, nuestro más enérgico apoyo. En síntesis, detrás de la figura beatífica y destañada del teósofo Julio Acosta, nosotros vemos agrupados hombres contrarios al progreso de nuestra economía y al reforzamiento de las instituciones democráticas en que se asienta la república.

## El santo silencio de don Julio Acosta G.

Todos nos conocemos en Costa Rica, ha dicho don Julio Acosta y es cierto... Don Julio, que ha hecho profesión de ecuanimidad se

despierte en la hora actual y, rompiendo su silencio dice que él conoció a nuestros compañeros cuando, llegados por primera al Congreso

hicieron oír sus voces, sinceras y desprovistas de retóricas, en defensa de los intereses populares.

A don Julio le asustó la

sinceridad, sus oídos echaban de menos en los discursos de nuestros compañeros los lugares comunes, tras

Pasa a la 6a. página